



marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera

ISSN: 1885-2211

redaccionmarcoele@gmail.com

MarcoELE

España

Macías Barrés, David

Los tiempos verbales: una cuestión de tiempo y de espacio

marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera,
vol. 1, núm. Esp.22, 2016, Enero-Junio, pp. 72-88

MarcoELE

España

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92153510008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UDEM 

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

DAVID MACÍAS BARRÉS
UNIVERSITÉ DE LYON 3
LOS TIEMPOS VERBALES:
UNA CUESTIÓN DE TIEMPO Y DE ESPACIO

INTRODUCCIÓN

Por lo general, se considera que la similitud de la lengua materna con la L2 facilita la adquisición / aprendizaje de esta última, fenómeno llamado *transferencia positiva* como indica Martín Peris (2008). Es el caso de lenguas romances como el francés y el español cuyos sistemas verbales son muy similares. Se puede decir que prácticamente poseen los mismos tiempos verbales, excluyendo unas cuantas excepciones (el Imperfecto²⁹ del subjuntivo en *-ra* y el Futuro del subjuntivo no existen en el sistema verbal francés actual). Sin embargo, se puede notar que ciertos tiempos verbales o bien no funcionan o bien no se emplean de la misma manera en ambas lenguas³⁰. Por ejemplo, en un texto³¹ (ya sea oral o escrito), el uso del *Imparfait* francés no implica forzosamente el empleo del Imperfecto del indicativo³².

Los estudiantes francófonos que aprenden español como lengua extranjera (de ahora en adelante ELE), utilizarán convenientemente los tiempos verbales del español sobre todo cuando estos coinciden con los de su lengua materna y presentarán, como es de suponerse, mayores dificultades cuando en ciertos contextos su funcionamiento / empleo difiere. Esto presenta un doble reto: por un lado, para el docente nativo, ya que las diferencias de empleo de los tiempos verbales fueron adquiridos por él de manera procedural y requieren transformarse en conocimientos declarativos para poderlos explicar a los aprendices; por otro lado, para el aprendiz, quien tiene que poder comprender, captar e integrar dichas diferencias, sobre todo si se quiere dedicar a la enseñanza del español como lengua extranjera. El trabajo del lingüista y del docente (nativo o no) es proponer una explicación teórica con respecto a las reglas que rigen el uso de los tiempos verbales en el español que ayude al aprendiz a comprender mejor el sistema de esta lengua.

²⁹ Con el fin de evitar la confusión entre el tiempo verbal (de la conjugación) y el tiempo (presente, pasado y futuro) utilizaremos las mayúsculas para los tiempos verbales a lo largo de esta contribución.

³⁰ Distinguimos función y empleo porque nos parece que concierne a dos nociones diferentes: la función está vinculada con la lengua (sistema) y el empleo más bien con el habla (uso del sistema).

³¹ Utilizamos *texto* según la definición propuesta por Neveu (2005): “suite linguistique autonome, qu’elle soit orale ou écrite, constituant un objet empirique, cohésif et cohérent, et produite par un énonciateur dans le cadre d’une pratique sociale spécifique” (“sucesión autónoma de elementos lingüísticos, ya sea oral o escrita, que constituye un objeto empírico, cohesivo y coherente, producida por un enunciador dentro del marco de una práctica social específica”). Así consideramos que el texto puede ser escrito u oral. La definición del DRAE lo confirma: “Enunciado o conjunto coherente de enunciados orales o escritos”.

³² Utilizaremos este término en lugar de Pretérito imperfecto.

Se puede constatar que incluso en etapas intermedias y avanzadas de su aprendizaje / adquisición los aprendices siguen cometiendo ciertos errores, por lo general debido a una transferencia de su lengua materna. En Macías Barrés (2013) elaboramos una propuesta teórica con el fin de facilitar -o al menos así lo esperamos- el proceso de adquisición del uso de los tiempos verbales por parte de estudiantes universitarios francófonos. Para nosotros es esencial que este tipo de estudiante, cuyo objetivo futuro es dedicarse a la enseñanza del español, comprenda no solo el contexto en el que el tiempo verbal es utilizado sino también la organización de todo el sistema verbal. Los estudiantes que formaron parte de este estudio, en su mayoría futuros docentes de español en Francia, se encontraban en segundo año de carrera y tenían todos solo una L1, el francés. Fueron evaluados antes y después de ser expuestos a la propuesta teórica (pre-test y post-test) y los resultados demostraron que esta fue eficaz a la hora de mejorar el uso de los tiempos verbales del español por parte de los aprendices.

En este estudio expondremos las grandes líneas de la propuesta teórica que utilizamos en nuestra tesis doctoral (Macías Barrés, 2013). Para ello, presentaremos una organización de los tiempos verbales del español que, pensamos, podría ayudar a los estudiantes francófonos a mejorar el uso de los mismos. A continuación presentaremos las diferentes aplicaciones didácticas que puede tener nuestra propuesta teórica, especialmente en lo que se refiere al contraste entre los siguientes tiempos verbales: 1) Pretérito perfecto vs. Pretérito indefinido, 2) Imperfecto del indicativo vs. Pretérito indefinido e 3) Imperfecto del subjuntivo (en *-ra*) vs. el Condicional³³.

1. PROPUESTA TEÓRICA PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS TIEMPOS VERBALES

Tal cual lo proponen Ducrot (1979) y Moeschler (1994) con respecto al *Imparfait* francés, pensamos que los tiempos verbales poseen un valor general, que no cambiará sea cual fuere el contexto. Se trata de un valor prototípico. Dicho valor en ciertos contextos activará una interpretación pragmática, derivada del valor prototípico. Consideramos los tiempos verbales como deícticos, como lo sugieren Comrie (1976) y Lubbers Quesada (2006). En este sentido, pensamos que, para comprenderlos plenamente, no se pueden separar las nociones de tiempo y de espacio. Nuestra propuesta teórica tiene en cuenta estos parámetros y parece encajar con otras nociones tales como lo son el modo, la oposición actual vs. inactual y el aspecto.

1.1. MODO VERBAL Y MODALIDAD: DE UN SISTEMA BINARIO A UN SISTEMA TERNARIO

El español hereda del latín dos modos verbales: el indicativo y el subjuntivo. Se trata entonces de una organización modal bipartita. Podemos definir el modo verbal como una

³³ Como veremos en este artículo, pensamos que aunque la nomenclatura utilizada para referirnos a ciertos tiempos verbales es cuestionable, la hemos mantenido por razones prácticas. Por ejemplo, no pensamos que el Pretérito perfecto sea un tiempo del pasado por lo que no se justifica el apelativo "pretérito".

de las manifestaciones de la modalidad (RAE, 2010). La modalidad, a su vez, tradicionalmente es el reflejo de la actitud del locutor con respecto a la información de su(s) enunciado(s) como indican Pottier, Darbord & Charaudeau (1994). Por lo general se dirá, especialmente para el caso de las oraciones declarativas³⁴, que el indicativo sirve para expresar lo *real/asertivo* y el subjuntivo lo *virtual / no asertivo*. Este primer parámetro clasifica los tiempos verbales de la siguiente manera: 6 tiempos del indicativo y 3 tiempos del subjuntivo:

INDICATIVO	Presente del indicativo Pretérito indefinido Futuro del indicativo Imperfecto del Indicativo Condicional Forma en <i>-ra</i> (valor indicativo)	6 tiempos verbales
SUBJUNTIVO	Presente del subjuntivo Forma en <i>-ra</i> (valor subjuntivo) y en <i>-se</i> Forma en <i>-re</i> (Futuro del subjuntivo)	3 tiempos verbales

Otro parámetro que se puede tener en cuenta para la organización de los tiempos verbales es la oposición *actual*/vs. *inactual*, tal como la propone Luquet (2006). En el plano de lo *actual* se sitúa el YO. En cambio, en el plano de lo *inactual*, el YO está ausente. Este segundo parámetro clasifica los tiempos verbales como sigue: 3 tiempos de lo actual y 6 de lo inactual:

ACTUAL	Presente del indicativo Pretérito indefinido Futuro del indicativo	3 tiempos verbales
INACTUAL	Imperfecto del indicativo Condicional Forma en <i>-ra</i> (valor indicativo) Presente del subjuntivo Forma en <i>-ra</i> (valor subjuntivo) y en <i>-se</i> Forma en <i>-re</i> (Futuro del subjuntivo)	6 tiempos verbales

Este último parámetro afecta a la organización modal bipartita. Aplicando ambos parámetros vemos que existe una "zona de intersección": la del *Indicativo-inactual*. Así, autores como Pottier, Darbord & Charaudeau. (1994) proponen hablar del *Indicativo-inactual*. Con lo cual, la organización modal *indicativo* (real / asertivo) vs. *subjuntivo* (*virtual/no asertivo*) parece no aplicarse convenientemente al sistema verbal español, como lo exponemos en Macías Barrés (2013). Y es que la oposición *actual* vs. *inactual*

³⁴ No abordaremos aquí el modo Imperativo.

hace aparecer un espacio intermedio: el *Indicativo-inactual* que permite expresar una modalidad que se encuentra a medio camino entre los dos polos *real / asertivo* y *virtual / no asertivo*. Así, decimos que el indicativo-inactual es “medianamente asertivo”:

+ VIRTUAL / - ASERTIVO		
ESCALÓN 3	subjuntivo	Presente del indicativo Forma en <i>-ra</i> (valor subjuntivo) y en <i>-se</i> Forma en <i>-re</i> (Futuro del subjuntivo)
ESCALÓN 2	indicativo-inactual	Imperfecto del indicativo Forma en <i>-ra</i> (valor indicativo) Condicional
ESCALÓN 1	indicativo-actual	Presente del indicativo Pretérito indefinido Futuro
+ REAL / + ASERTIVO		

Así, en términos de modalidad, el sistema verbal del español debería organizarse en tres, es decir, un sistema tripartito. Por lo tanto, y con el fin de diferenciarlo de lo que la gramática tradicional llama *modo verbal*, hemos adoptado el término *escalón* (*palier* en francés) en lugar de *modo*. Hablamos entonces de tres escalones (y ya no de dos modos) que van de lo más *real / asertivo* a lo más *virtual / no asertivo*: indicativo-actual (escalón 1), indicativo-inactual (escalón 2) y subjuntivo (escalón 3)³⁵. Con esta organización mantenemos los términos de la gramática tradicional (lo que nos parece esencial, ya que nuestros aprendices serán profesores de castellano) con aportes de la lingüística guillaumiana.

Podemos afirmar que los tiempos verbales permiten modalizar un enunciado, en función del escalón utilizado:

ESCALÓN	MODALIDAD	EJEMPLO
1	Asertiva	<i>Pedro está enfermo.</i>
2	Medianamente asertiva	<i>Pedro estaba enfermo.</i>
3	Virtual	<i>Que Pedro esté enfermo no importa.</i>

Si el locutor utiliza su presente como punto de referencia (y por consiguiente el escalón 1) su discurso va a ser más *real / asertivo*. El uso del escalón 2 implica que las acciones están inspiradas de la realidad, sin por lo tanto afirmar plenamente su existencia o verosimilitud, por lo que hablamos de una modalidad “medianamente asertiva”. A través del escalón 3, el locutor presenta el evento en su máxima virtualidad, limitándose a mencionarlo sin indicar su realidad o verosimilitud, con lo cual la actitud o posición del locutor no se ve reflejada.

³⁵ Para proponer esta organización nos hemos inspirado libremente de la *cronogénesis* (*chronogénèse*) de Gustave Guillaume (1945). Decimos “libremente” ya que la cronogénesis de Guillaume propone un trayecto de lo más virtual a lo más real, que va de las formas impersonales del verbo (infinitivo, participio y gerundio) a las formas personales (del subjuntivo y finalmente del indicativo). Nosotros, en cambio, proponemos un trayecto de lo más real (indicativo) a lo más virtual (subjuntivo).

Por ende, el Imperfecto del indicativo (en el escalón 2) permite modalizar el contenido semántico de un enunciado, es decir, matizar la posición del locutor, tal como lo vemos en el ejemplo siguiente:

(1) Un soldado croata disparaba ayer con antiaéreos contra posiciones terrestres serbias situadas a 200 metros. (*La Vanguardia*, Ciencia Militar, 02/05/1995)

Como indica Böhm (2011), el uso del Imperfecto del indicativo en (1) no corresponde al prototípico. En efecto, el marcador temporal *ayer* invitaría más bien al uso del Pretérito indefinido. Sin embargo, la elección del periodista permite presentar la información como “medianamente asertiva”, es decir, este no afirma totalmente la verosimilitud del evento, tal vez porque la información le ha sido referida por alguien más. No olvidemos que en el discurso referido, cuando la principal está en pasado, son los tiempos del escalón 2 los que se utilizan por defecto para marcar una distancia temporo-espacial y modal con respecto al escalón 1 (actual): temporo-espacial ya que los tiempos verbales pertenecen a otro espacio-temporal (el del escalón 2, inactual) y modal porque el locutor no puede afirmar totalmente el enunciado que está refiriendo³⁶:

DISCURSO DIRECTO	DISCURSO REFERIDO
Me dijo: “Vengo”.	Me dijo que venía.
Me dijo: “Llegaré a las dos”.	Me dijo que llegaría a las dos.
Me dijo: “Salí tarde del trabajo”.	Me dijo que había salido tarde del trabajo.

“La modalidad “medianamente asertiva” del Imperfecto del indicativo permite al locutor presentar eventos que, sin indicar que son reales, son interpretados por el alocutario como inspirados de la realidad”. Por ese motivo es el tiempo verbal utilizado para narrar cuentos de hadas (*Érase una vez un príncipe azul...*) o incluso sueños (*En el sueño todo estaba oscuro...*)³⁷. Si analizamos los enunciados siguientes:

- (2) Cristóbal Colón (fue / era) un marinero.
- (3) Blancanieves (*fue / era) una princesa.

El enunciado 2 permite el uso del Pretérito indefinido y del Imperfecto del indicativo. En efecto, todo dependerá de cómo el locutor desea presentar la información: a través del Pretérito indefinido, el locutor indica que Colón existió realmente; a través del Imperfecto del indicativo, el locutor indica que Colón posiblemente haya existido, pero sin asegurarlo completamente. La alternancia es posible ya que Colón es un personaje histórico. En cambio, el caso de Blancanieves es interesante. En efecto, se trata de un personaje de cuento, por lo tanto reconocido por la comunidad lingüística como ficticio. La única elección posible en este contexto es el Imperfecto del indicativo, ya que el locutor no puede asegurar totalmente su existencia. Por este motivo se sirve de la modalidad “medianamente asertiva”.

³⁶ Ya que *a priori* el locutor no ha sido testigo del evento.

³⁷ En Macías Barrés (2013) hemos hecho un inventario de los diferentes usos del Imperfecto del indicativo que no corresponden al prototípico y que ilustran la modalidad “medianamente asertiva”.

Entonces, ¿por qué el Imperfecto del indicativo se considera un tiempo verbal del pasado? Esto se debe a su situación espacio-temporal. Los tiempos verbales del escalón 2 se sitúan detrás del escalón 1 como procuraremos exponerlo a continuación, concretamente en la sección 2.2. de este artículo.

1.2. TIEMPO Y ESPACIO: SITUACIÓN ESPACIO-TEMPORAL

Nos parece importante no separar las nociones de tiempo y de espacio sobre todo en el marco de la enseñanza de los tiempos verbales a aprendices del español. Y es que la noción de espacio es más concreta que la de tiempo. Por eso pensamos que ayudaría al estudiante extranjero a comprender las nociones temporales (pero también modales) de ciertos tiempos verbales del castellano, como el Imperfecto del indicativo que por lo general presenta problemas de adquisición. Así, haremos alusión al tiempo a través del término espacio-tiempo o situación espacio-temporal.

La situación espacio-temporal se organiza en función de un punto de referencia. Por lo general ese punto de referencia es el espacio-tiempo ocupado por el locutor (el presente), pero no siempre³⁸. Llamaremos *espacio epistémico* a aquel ocupado por el locutor y, en cambio, llamaremos *espacio deíctico* a aquel a partir del cual el locutor decide organizar su discurso. También habrá que tener en cuenta dos parámetros para nuestra propuesta teórica: la oposición “antes” vs. “después”, que nos permitirá hablar de pasado y futuro; y la oposición “delante” vs. “detrás”, que nos permitirá hablar de primer plano y de segundo plano.

El *espacio deíctico* que utilice el locutor correspondería a un punto 0, por ende central. Cada uno de los escalones posee uno. Para diferenciar los espacios deícticos de cada escalón utilizaremos los números 1, 2 y 3 a manera de potencias. Así en el escalón 1, el Presente del indicativo es el punto 0¹; en el escalón 2, el Imperfecto del indicativo corresponde a 0²; y en el escalón 3, el Presente del subjuntivo a 0³. Todo lo que se sitúe antes de este punto central sería considerado como pasado ($x < 0$); todo lo que se sitúe después, como futuro ($x > 0$). Como podemos notar en el cuadro *infra*, el pasado se asocia con el “antes” y el futuro con el “después”:

ESCALÓN	DELANTE VS. DETRÁS	ANTES	PUNTO DE REFERENCIA	DESPUÉS
3	Tercer plano	Forma en <i>-se</i> Formas en <i>-ra</i> $x < 0^3$	Presente del subjuntivo $x = 0^3$	Forma en <i>-re</i> $x > 0^3$
2	Segundo plano	Forma en <i>-ra</i> $x < 0^2$	Imperfecto del indicativo $x = 0^2$	Condicional $x > 0^2$
1	Primer plano	Pret. del indefinido $x < 0$	Presente del indicativo $x = 0$	Futuro $x > 0$

La oposición *delante* vs. *detrás* de este cuadro permitirá poner de relieve ciertos eventos con respecto a otros. Situar los eventos en el primer plano (*delante*) permitirá indicar que

³⁸ Delport (1998) y Castañeda Castro (2006) también proponen estas dos formas de construir el texto.

son más importantes con respecto al resto. Los eventos en el segundo plano permitirán crear el telón de fondo. Finalmente los eventos del tercer plano están subordinados a los planos anteriores. Este procedimiento ha sido denominado *puesta de relieve*. Lo explicaremos de manera más detallada en 1.3.

El locutor puede hacer coincidir su espacio epistémico (el presente) con el espacio deíctico 0¹ y por consiguiente utilizar los tiempos del escalón 1 para marcar el espacio-tiempo: Presente del indicativo (para indicar su *aquí/ahora*), Pretérito indefinido (para el pasado) y Futuro del indicativo (para el futuro). Los eventos situados en este plano ocuparían el primer plano de la narración o texto narrativo³⁹. Si el locutor no utiliza 0¹ como punto de referencia, su discurso se vuelve menos real y menos asertivo en términos de modalidad. Asimismo las informaciones espacio-temporales serían menos claras. Como dijimos, en el escalón 2 el locutor utiliza el Imperfecto del indicativo como punto de referencia. Lo anterior con respecto a este tiempo verbal se expresa a través de la forma en *-ra*, particularmente en una norma culta / literaria⁴⁰. Lo posterior con respecto al punto 0² se expresa a través del Condicional. Estos eventos se situarán en el segundo plano y formarían parte del telón de fondo de la narración. Por último, en el escalón 3 el punto de referencia será el Presente del subjuntivo. Lo anterior se expresará a través de la forma en *-ra*⁴¹ y en *-se* (Imperfectos del subjuntivo) y lo posterior a través de la forma en *-re* (Futuro del subjuntivo). Los eventos del escalón 3 formarían parte del tercer plano espacio-temporal.

1.3. PUESTA DE RELIEVE (WEINRICH, 1973) Y PUESTA EN PERSPECTIVA (NOYAU, 1997)

Weinrich (1973) propuso la noción de *puesta de relieve*. Benhamamouch (2004, p. 164) define esta noción como la posibilidad de los tiempos verbales “de dar relieve a un texto, proyectando en un primer plano algunos contenidos y empujando a otros en la sombra del segundo plano”. Esta oposición primer plano vs. segundo plano cuaja con la oposición *actual* vs. *inactual*. Los tiempos verbales de lo actual se situarían en el primer plano, mientras que los demás se situarían *atrás*. Los tiempos del indicativo-actual coinciden con el primer plano (escalón 1), después de éste se situaría el indicativo-no actual (escalón 2) y atrás de este último el subjuntivo (escalón 3).

ATRÁS			
Escalón 3	Forma en <i>-se</i> Forma en <i>-ra</i>	Presente del subjuntivo	Forma en <i>-re</i>
Escalón 2	Forma en <i>-ra</i>	Imperfecto del indicativo	Condicional
Escalón 1	Pretérito indefinido	Presente de indicativo	Futuro del indicativo
ADELANTE / PRIMER PLANO			

³⁹ Utilizamos indiferentemente narración y texto narrativo para hacer alusión a un texto (oral o escrito) que representa una sucesión de eventos en el tiempo.

⁴⁰ Esta situación espacio-temporal le permite alternar con el Pluscuamperfecto.

⁴¹ No entraremos en detalle ya que no es el fin de este artículo. Simplemente diremos que la forma en *-ra* es inactual y se encuentra en la frontera de los escalones 2 y 3. Darbord (1986) afirma que la forma en *-ra* es un significante con dos significados: uno indicativo y uno subjuntivo.

La propuesta de Weinrich (1973) seguramente influenció a Noyau (1997)⁴², quien a su vez propone el término *puesta en perspectiva* de los tiempos verbales en los procesos de adquisición de lenguas. Según como lo define Noyau (1997), la *puesta en perspectiva* consiste en la manera como se presentan los eventos en función de los tres factores siguientes: 1) el espacio epistémico (el que ocupa el locutor); 2) la situación espacio-temporal del evento; 3) la información aspectual del evento⁴³.

Tanto la *puesta de relieve* de Weinrich (1973) como la *puesta en perspectiva* de Noyau (1997)⁴⁴ permiten presentar los eventos y organizar el texto (oral o escrito)⁴⁵. Los eventos que se presentan en el primer plano (a través del indicativo-actual) son presentados como más reales, más asertivos y verosímiles. Además son las informaciones más importantes del texto. Los demás se consideran como informaciones secundarias. Por lo general, los eventos que se presentan en el segundo plano (escalón 2) forman el telón de fondo y son el marco en el que se desarrollan las acciones del indicativo-actual (escalón 1). Finalmente, en el tercer plano (escalón 3) o bien los eventos son presentados como virtuales o bien como subordinados a los de los dos planos anteriores.

Para ilustrar los diferentes planos de los tres escalones que proponemos, presentamos a continuación una comparación de dos fragmentos narrativos extraídos de un cuento de Emilia Pardo Bazán:

ÉRASE un niño enfermizo. Su madre, opulentísima señora, ANDABA loca con el afán de darle salud, y el médico, fijándose en la índole del padecimiento del niño, DECÍA que, principalmente, DIMANABA de una especie de atonía o insensibilidad, efecto de que su sistema nervioso SE ENCONTRABA como amodorrado o dormido, y NO COMUNICABA al organismo las reacciones vitales y al espíritu la fuerza necesaria. [...] ⁴⁶

En este primer fragmento vemos que, a través del uso del Imperfecto del indicativo, se va tejiendo el telón de fondo de la narración. En el fragmento siguiente el tiempo predominante es el Pretérito indefinido:

[...] El desfile de doctores consultados TRAJÓ el desfile de sistemas: el pobre Fernandito FUE campo de experimentación de los más diversos. Desde el agua fría con sus chorros glaciales, hasta la electricidad, con sus picaduritas de aguja, mordicantes y finas, todo lo HUBO de sufrir el cuerpo de Fernando, sometido, por el amor, a torturas que no inventa el odio. Se le PASEÓ de balneario en balneario; se le ARRASTRÓ de sanatorio en sanatorio, de playa en playa, de altitud en altitud; se le SOMETIÓ a rigores espartanos, y, como quiera que la ciencia afirmaba que a veces el dolor despierta y fortifica, se LLEGÓ al extremo de azotarle con unas varitas delgadas, iguales a las que sirven para batir

⁴² Nosotros nos arriesgamos a establecer una analogía entre ambos conceptos.

⁴³ Noyau (1997) utiliza el sistema ternario de Reichenbach (1947), que Noyau (1991) y Klein (1995) adoptaron y desarrollaron para el análisis de datos de aprendices. Este sistema comprende: 1) momento del habla (donde se sitúa el locutor), 2) momento en cuestión (donde se sitúa la acción) y 3) momento de la situación (el intervalo temporal del desarrollo de la acción). No retuvimos esta visión lineal del tiempo ya que no coincide con nuestra representación que toma en cuenta la situación espacial también.

⁴⁴ Que parecieran corresponder al mismo proceso pero con diferentes nombres.

⁴⁵ Cf. nota 3.

⁴⁶ Las negritas son nuestras. Emilia Pardo Bazán (1911): "Cuento de navidad", *Cuentos completos*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, 1990, T. III, pp. 449-452. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/>.

la crema, mientras la madre, que no quería presenciar la crueldad, se refugiaba en un cuarto interior, tapándose con algodón los oídos [...]»⁴⁷.

En este segundo fragmento vemos que aparecen una serie de eventos importantes para la narración, los cuales aparecen marcados a través del Pretérito indefinido. Dichos eventos forman parte del primer plano y van a contrastar con las demás acciones que lo enmarcan.

Como lo hemos podido constatar, los tiempos verbales permiten situar las acciones en el espacio-tiempo. Por esta razón, nos parece importante no descuidar la noción espacial cuando son enseñados en clase. Esta organización espacio-temporal de los tiempos verbales permite al aprendiz del español comprender ciertos usos que difieren de los de su L1, como lo veremos a continuación.

2. APLICACIÓN PRÁCTICA DE LA PROPUESTA TEÓRICA

Existen diferencias entre las producciones de locutores del francés como L1 y como L2, y del español como L1 y como L2. Varios trabajos (Noyau, 1999, 1997; Noyau & Paprocka, 2000; De Lorenzo Rosselló, 2002; Noyau, De Lorenzo Rosselló, Kilstedt, Paprocka & Sanz Espinar, 2005) han señalado que la *puesta en perspectiva*, es decir, la manera de presentar los eventos en el texto y marcar así los diferentes planos/escalones, no se hace de la misma manera en función de la lengua. El aprendiz extranjero tiende a producir textos cuya *puesta en perspectiva* se asemeja –sobre todo en etapas tempranas– a la de su lengua materna para luego poco a poco parecerse a la de la L2.

Estos autores han observado que los hispanohablantes nativos producen textos con una mayor *puesta en perspectiva* que los francófonos nativos, es decir, un hispanohablante se servirá plenamente del sistema verbal para así marcar el espacio-tiempo, el aspecto y el modo. En cambio, el francófono utilizará menos tiempos verbales y dejará que ciertas informaciones espacio-temporales sean interpretadas (o deducidas) por inferencia pragmática⁴⁸. Para ilustrarlo cabe mencionar la referencia a eventos pasados en ambas lenguas. En castellano, ya sea oral o escrito, se utilizan *grosso modo* tres tiempos verbales: el Pretérito indefinido, el Pretérito perfecto y el Imperfecto del indicativo. En francés, sobre todo oral, se tiende a utilizar solo el *Passé composé* (equivalente del Pretérito perfecto) y el *Imparfait* (equivalente al Imperfecto del indicativo). Se pueden hacer dos observaciones: 1) el hispanohablante utiliza más tiempos verbales que el francófono y 2) para el hispanohablante las diferencias semánticas (temporales, aspectuales y modales) que existen entre el Pretérito indefinido y Pretérito perfecto son relevantes y se mantienen⁴⁹; mientras que en francés la diferencia entre estos tiempos tiene que ver con

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ El *Diccionario de términos clave de ELE* propone como definición para inferencia: “Proceso interpretativo efectuado por el locutor para deducir el significado implícito de un enunciado, teniendo en cuenta los datos que posee del contexto.”

⁴⁹ El ejemplo clásicamente utilizado es la oposición de *Me he roto el brazo* y *Me rompí el brazo*. El primero implica una repercusión en el tiempo presente, pero el segundo no.

un parámetro diferente, a saber, una diferencia de norma culta o literaria frente a oral. Ello es debido a que en francés el *Passé composé* es interpretado como equivalente al *Passé simple*. El valor aspectual del *Passé composé* es interpretado como temporal pasado, aunque en realidad no se trate de un tiempo verbal del pasado⁵⁰. Esto lo explicaremos con mayor detalle en 2.1.

En etapas tempranas de su proceso de adquisición, el aprendiz francófono de español producirá un texto en castellano cuya *puesta en perspectiva* será inferior a la de un hispanohablante: utilizará menos tiempos verbales (tal como lo haría en francés) y, sobre todo, utilizará el Pretérito perfecto como el *Passé composé*, es decir, en detrimento del Pretérito indefinido (De Lorenzo Rosselló, 2004; Amenós Pons, 2010; Macías Barrés, 2013). En etapas avanzadas esta tendencia se “normalizará” y se parecerá más a la del nativo (Amenós Pons, 2010).

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho aplicaremos este marco teórico para analizar las interferencias que se producen en las producciones escritas de estudiantes francófonos: 1) el uso del Pretérito perfecto en lugar del Pretérito indefinido, 2) el uso del Imperfecto en lugar del Pretérito indefinido y 3) el Condicional en lugar del subjuntivo imperfecto en *-ra*.

2.1. EL PRETÉRITO PERFECTO EN LUGAR DEL PRETÉRITO INDEFINIDO

En las primeras etapas de aprendizaje del español, los aprendices franceses tienden a utilizar el Pretérito perfecto en contextos donde un hispanohablante utilizaría el Pretérito indefinido. Como indica Amenós Pons (2010), el aprendiz francófono atribuye al Pretérito perfecto el perfil semántico del *Passé composé*. Esta sobreutilización del Pretérito perfecto proviene del formato impuesto por la lengua materna del aprendiz. El aprendiz tendrá que irse separando de dicho formato para integrar el de la L2⁵¹.

Estos dos tiempos verbales pueden alternarse en ciertos contextos, pero no siempre. Y es que su perfil semántico es diferente pero, por inferencia pragmática⁵², ciertas nociones aspectuales pueden ser interpretadas como temporales:

	PRETÉRITO PERFECTO	PRETÉRITO INDEFINIDO
TEMPORALIDAD	Presente (Es la forma compuesta del Presente del indicativo)	Pasado

⁵⁰ Para ver las diferencias semánticas entre el *Passé composé*, el *Passé simple*, el Pretérito perfecto y pretérito indefinido, ver Boix (2008) y Macías Barrés (2013).

⁵¹ En etapas intermedias se dará una tendencia a sobreutilizar más bien el Pretérito indefinido, tal vez como un mecanismo para acercar su interlengua a la L2. Es lo que pudimos comprobar en Macías Barrés (2013) al comparar la producción escrita de los aprendices francófonos de nivel B2 con la del grupo control formada por hispanohablantes nativos.

⁵² La definición de inferencia dada por el *Diccionario de términos clave de ELE* es: “Proceso interpretativo efectuado por el locutor para deducir el significado implícito de un enunciado, teniendo en cuenta los datos que posee del contexto”.

ASPECTUALIDAD	Cumplido (Ya que es una forma compuesta)	No cumplido (Ya que es una forma simple) Perfectivo (herencia del latín)
---------------	--	---

Habría que diferenciar las nociones aspectuales siguientes: *perfectivo* vs. *imperfectivo* y *cumplido* vs. *no cumplido*. La primera oposición es heredada del latín: el *perfectum* y el *infectum* dieron respectivamente *perfectivo* e *imperfectivo* en español (Darbord & Pottier, 1994). Nosotros defendemos que esta oposición se aplica solo a las formas verbales simples: el Presente (*come*) es imperfectivo, en cambio, el Pretérito indefinido es perfectivo (*comi*). La segunda oposición *cumplido* vs. *no cumplido* la hemos tomado de Leeman-Bouix (1994, p. 49) que la utiliza para el francés⁵³. Esta solo se aplica a las formas compuestas con *haber*, formas inventadas por el castellano ya que inexistentes en latín. Para explicar la diferencia entre *perfectivo* y *cumplido* compararemos *Llegué a París* vs. *He llegado a París*. La *perfectividad* implica que una vez realizado el evento, no hay repercusiones en el espacio-tiempo en el que se desarrolló, lo que no es el caso con la noción de *cumplimiento*. *He llegado a París* (forma cumplida del Presente) implica *Estoy en París*, es decir, una repercusión en el tiempo presente. En cambio *Llegué a París* no tiene dicha implicación.

Si bien la noción aspectual *cumplido* del Pretérito perfecto hace que este tiempo verbal sea interpretado / deducido como pasado; nosotros lo calificaríamos más bien como la forma compuesta (*cumplida* entonces) del tiempo Presente. Por otro lado, la gramática tradicional califica a este tiempo verbal como *perfectivo*, a través del adjetivo *perfecto*. Pensamos que este rasgo aspectual no se aplica a este tiempo por las razones ya mencionadas en el párrafo anterior.

A nivel semántico-pragmático, el Pretérito perfecto y el Pretérito indefinido vehiculan un matiz diferente, lo que ocurre cada vez menos en francés contemporáneo. En efecto, el Pretérito perfecto presenta una acción cuyo efecto es todavía de actualidad; en cambio, el Pretérito indefinido presenta una acción que no afecta el tiempo presente. Este matiz se ha perdido en francés, por lo que los aprendices francófonos tienen que conseguir integrarlo en su gramática interna.

El francés parece ser más “económico” que el español en cuanto al uso de los tiempos verbales. Por ejemplo, se utiliza el *Passé composé* (el equivalente del Pretérito perfecto) en lugar del *Passé simple* (el equivalente del Pretérito indefinido). En la ilustración *infra*, presentamos las tendencias en español y en francés, sobre todo en la comunicación oral. Como podemos ver, se busca descartar ciertos tiempos verbales que pueden ser interpretados a partir de otros. Sin embargo, en el escalón 1, el castellano mantiene tres tiempos verbales para cada uno de los tres tiempos cronológicos, lo que no ocurre en francés: en esta lengua se prefiere marcar el pasado utilizando las formas compuestas que, como vimos, vehiculan más bien una noción aspectual de *cumplido*. Por ende, la situación temporal pasada se interpreta a partir del aspecto de las formas compuestas en los tres escalones. En castellano, los escalones 1 y 3 poseen formas simples que cumplen con esta función:

⁵³ La oposición en francés es *accomplis* vs. *non-accomplis*.

SITUACIÓN ET ⁵⁴	FRANCÉS			ESPAÑOL		
	PASADO	PRESENTE	FUTURO	PASADO	PRESENTE	FUTURO
Escalón 3	Presente			Forma en <i>-se</i> Forma en <i>-ra</i>	Presente	
Escalón 2	Imperfecto		Condicional	Imperfecto		Condicional
Escalón 1	Presente		Futuro	Pretérito indefinido	Presente	Futuro

Como la organización de los tiempos verbales difiere en ambas lenguas, es normal que en una ciertos tiempos verbales posean valores no prototípicos que están ausentes en la otra. Es lo que veremos con la oposición entre el Imperfecto del indicativo vs. el Pretérito indefinido.

2.2. IMPERFECTO DEL INDICATIVO EN LUGAR DEL PRETÉRITO INDEFINIDO

Diremos que el Imperfecto del indicativo marca, prototípicamente, el segundo plano y que su modalidad es “medianamente asertiva” mientras que el Pretérito indefinido marca el primer plano y su modalidad es “asertiva”. Con respecto a las informaciones temporales, como lo expresamos en Macías Barrés (2013), no pensamos que el Imperfecto del indicativo exprese la información espacio-temporal pasado, sino más bien que dicha información es interpretada a partir de su posición espacio-temporal: el Imperfecto se sitúa en un segundo plano, detrás del escalón 1. Si bien la interpretación más frecuente es la de tiempo pasado, no es la única. La situación espacio-temporal (escalón 2) del Imperfecto del indicativo hace que se lo asocie a diferentes tiempos, como indica Gutiérrez Araus (1995):

- | | |
|---|----------|
| (1) <i>La feria del libro se clausuraba hoy, ¿no?</i> | PRESENTE |
| (2) <i>El autobús a Barcelona salía a las ocho, ¿no es cierto?</i> | FUTURO |
| (3) <i>La nueva película de Almodóvar se estrenaba ayer, ¿no es cierto?</i> | PASADO |

El Imperfecto del indicativo coincide con el *Imparfait* francés en cuanto que ambos marcan el escalón 2 o segundo plano. Este parece ser su valor prototípico en ambas lenguas. A pesar de eso, el uso de este tiempo verbal no es el mismo en francés y en español, o al menos es lo que dejan ver los “errores” de las producciones escritas de los aprendices. En Macías Barrés (2013) se hizo un estudio piloto en el que se pidió a aprendices francófonos que escribieran un diario durante un cuatrimestre. A partir del mismo se elaboró un corpus en el que se pudieron constatar ciertos empleos del Imperfecto del indicativo que no se podían calificar de incorrectos pero sí tal vez de inusuales.

El estudiante / aprendiz utiliza el Imperfecto del indicativo para las evaluaciones globales como lo hace en su lengua materna. En la L2, el español, estos empleos del Imperfecto del indicativo no son usuales, ya que el nativo preferiría el Pretérito indefinido. En francés el

⁵⁴ Sit. ET: Situación espacio-temporal

locutor sitúa la evaluación global en el segundo plano y su situación espacio-temporal es deducida por el interlocutor como pasado. En español, en cambio, la evaluación global se realiza a nivel del primer plano y el uso del Pretérito indefinido establece con mayor precisión la información espacio-temporal:

26/05	Ayer por la noche, (*era / fue / tuvo lugar) el espectáculo de teatro en el cual actué a Andromaque.
30/05	Eso lo supe el viernes por la noche en una fiesta organizada por el flamenco. (*Era/ Fue) genial, (*bailaba / bailé), (*gritaba / grité), (*cantaba / canté) hasta que me (*diera / di) cuenta de que al día siguiente tenía que actuar una vez más (....).
30/05	- Los chicos tuvieron premios. Las chicas no.- (*Era / Fue una verdadera decepción para nosotras, lo (*habíamos mal vivido / vivimos mal).
30/05	- Después de ganar un premio- (*Era / Fue) mágico no me lo esperaba, era como el primer premio, nuestra compañía gritaba, aplaudía, (*reía / reía).

En futuros trabajos deseamos profundizar esta cuestión y ver si en etapas posteriores el aprendiz francófono adquiere este matiz de la L2 y consigue utilizar el Pretérito indefinido en estos contextos⁵⁵.

2.3. EL CONDICIONAL EN LUGAR DEL IMPERFECTO DEL SUBJUNTIVO EN –RA

Considerar que la forma del Imperfecto del subjuntivo en –ra forma parte de este modo es cuestionable: nosotros pensamos que esta forma se encuentra entre la frontera del indicativo-inactual y del subjuntivo. Darbord (1986), por ejemplo, habla de un significante con dos significados: uno indicativo y otro subjuntivo. Sea como fuera, la forma en –ra es, ya sea en un caso o en el otro, un tiempo de lo inactual. La gramática tradicional lo sitúa exclusivamente en el subjuntivo. A pesar de las observaciones de las que acabamos de dar cuenta, en este estudio mantendremos la opción de la gramática tradicional dado que es la nomenclatura que se exige a nuestros estudiantes, futuros formadores de español.

Como lo vimos en la organización espacio-temporal que propusimos, el escalón 2 del español hace co-existir tres tiempos: el Imperfecto del indicativo (centro organizador), la forma en –ra (lo anterior / retrospectivo) y el Condicional (lo posterior / prospectivo). En cambio, el francés sólo mantiene dos: el Imperfecto y el Condicional. Este segundo plano, por ende, se organiza de manera diferente en francés. Al parecer, el Condicional francés -comparado al español- expresa no sólo lo posterior sino también lo anterior. Si bien la información temporal tripartita (presente, pasado y futuro) se encuentra marcada por la morfología verbal en español, en francés lo que prima es la oposición presente (Imperfecto) vs. no-presente (Condicional).

⁵⁵ En efecto, es una cuestión interesante ya que, como lo dijimos anteriormente, este uso del Imperfecto por el francófono no va interferir el proceso de comunicación. El hispanohablante nativo podrá interpretar lo que el aprendiz dice, pero tal vez encontrará dicho uso un poco “peculiar”.

En francés la información espacio-temporal de anterioridad de la acción se deduce a partir del contexto, como podemos ver en el siguiente ejemplo sacado de un ejercicio de traducción inversa⁵⁶:

Léonie, dit mon grand-père en rentrant, J'AURAIS voulu t'avoir avec nous tantôt. Tu ne reconnaîtrais pas Tansonville. Si j'avais osé, je t'aurais coupé une branche de ces épines roses que tu aimais tant. (*Du côté de chez Swann* (1913), Marcel Proust.)

Trad.: Léonie, dijo mi abuelo al regresar, (HUBIERA / *HABRÍA) QUERIDO que estuvieras con nosotros hace un rato. No reconocerías Tansonville. Si me hubiera atrevido, te habría cortado una rama de esas rosas con espinas que tanto te gustaban.

En este ejemplo vemos que el texto francés presenta las acciones *vouloir* (esp. *querer*) y *reconnaître* (esp. *reconocer*) a través del mismo tiempo verbal (*Conditionnel*) del escalón 2. En cambio, en castellano, el escalón 2 tiende a marcar también la oposición *antes* vs. *después* a través de dos tiempos verbales diferentes: la forma en *-ra* y el Condicional. Así, el docente tradujo el verbo *querer*, anterior a *reconocer*, por la forma en *-ra*. Y es que, el uso de *habría* no parece conveniente en este contexto.

CONCLUSIONES

Tanto el español como el francés apuntan hacia la economía, pero de diferentes maneras. Como lo hemos podido constatar, la organización de los tiempos verbales y el marcado espacio-temporal no son iguales en ambas lenguas. Por un lado, la paleta de opciones parece ser más amplia en español que en francés. Para narrar eventos pasados, el primero (sobre todo a nivel oral) tiende a utilizar más tiempos verbales que el segundo: Pretérito indefinido, Pretérito perfecto e Imperfecto del indicativo en español frente a *Passé composé* e *Imparfait* en francés. Por otro lado en francés oral, pero también escrito, ciertas informaciones espacio-temporales son interpretadas a partir de otras nociones y no forzosamente marcadas por la morfología verbal como lo hace el español. Por ejemplo, la noción aspectual *cumplido* es interpretada como una noción temporal de *pasado*, como ocurre con el *Passé composé*.

En francés, particularmente oral, el uso del *Passé composé* (tiempo presente; aspecto *cumplido*) se impone sobre el *Passé simple* (tiempo pasado; aspecto *no cumplido* y *perfectivo*). Este último se usa cada vez menos en registros informales. En cambio en castellano, ya sea escrito u oral, el uso del Pretérito indefinido (tiempo pasado; aspecto *no cumplido* y *perfectivo*) no se reserva a contextos formales. El Pretérito indefinido indica una ruptura con el tiempo presente mientras que el Pretérito perfecto indica que la acción tiene un efecto o una repercusión en la actualidad. Por ende, el aprendiz francófono tendrá que deshacerse del formato que su L1 (el francés) impone en su interlengua, de tal suerte que pueda adquirir el funcionamiento de estos tiempos verbales en la L2 (el español).

⁵⁶ Traducción inversa para los aprendices que tienen que pasar de su L1 (el francés) a la L2 (el español).

Está claro que, si bien el aprendizaje de la teoría no implica la adquisición del buen empleo de los tiempos verbales, es importante que el docente proponga una teoría que ayude al aprendiz a comprender mejor las reglas de la lengua meta. Esta fue la línea de mira que tuvimos en mente para la elaboración de nuestra propuesta teórica.

BIBLIOGRAFÍA

Amenós Pons, J., 2010. *Los tiempos del pasado del español y el francés: semántica, pragmática y aprendizaje de ELE. Perspectivas desde la Teoría de la Relevancia*. Tesis doctoral (PhD). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Facultad de Filología.

Böhm, V., 2011. El pretérito imperfecto como medio de expresión de la imperfectividad. *Análisis de los usos "inusuales" del pretérito imperfecto en la prensa española basado en un corpus sacado de CREA*. Texto presentado durante las Jornadas doctorales del Grupo de investigación 369 Estudios románicos. Universidad París X, 30 – 31 de mayo 2011. Nanterre: Universidad París X.

Castañeda Castro, A. (2006). "Aspecto, perspectiva y tiempo de procesamiento en la oposición imperfecto / indefinido en español. Ventajas explicativas y aplicaciones pedagógicas", en *RaeL: Revista electrónica de lingüística aplicada* [en línea], 5. Disponible en:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254299>

[Fecha consulta 10 oct 2014].

Comrie, B., 1976. *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.

Darbord, B., 1986. *Forme et contenu de l'imparfait en espagnol. Points de vue sur l'imparfait*. Caen: Centre de Publications de l'Université de Caen, pp. 71 - 89.

Darbord, B. & Pottier, B., 1994. *La langue espagnole. Grammaire historique*. Paris: Armand Colin.

De Lorenzo Roselló, C., 2002. *Les relations temporo-aspectuelles dans le récit oral en français et en castillan, langues premières et langues étrangères. Étude transversale du stade ultime de l'acquisition d'une langue étrangère*. Tesis doctoral (PhD). Universidad París X, Facultad de Literatura, Lenguaje y Filosofía.

Delport, M.-Fr., 1998. *Deux verbes espagnols: 'haber' et 'tener'. Étude lexico- syntaxique. Perspective historique et comparative*. Paris: Éditions hispaniques.

Ducrot, O., 1979. "L'imparfait en français", en *Linguistische Berichte*, 60. Wiesbaden: Vieweg, 1 - 23.

Leeman-Bouix, D., 1994. *Grammaire du verbe français: des formes au sens*. París: Nathan.

Lubbers Quesada, M., 2006. "L2 acquisition of temporal reference in Spanish and the interaction of adverbial, morphology and clause structure", en *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville: Cascadia Proceedings Project, 157 - 168.

Luquet, G., 2006. *Le signifié de langue en espagnol. Méthodes d'approche*. Paris: Presses Sorbonne Nouvelle.

Macías Barrés, D., 2013. *Faits de langue, problèmes d'acquisition et intervention pédagogique: le cas des temps verbaux, du choix modal et de l'opposition 'ser' / 'estar' en espagnol*. Tesis doctoral (PhD). Universidad Paris X, Facultad de Lenguas y Culturas Extranjeras.

Martín Peris, E., 2008. *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: SGEL.

Moeschler, J., 1994. "Anaphore et deixis temporelles: sémantique et pragmatique de la référence temporelle", en J. Moeschler, A. Reboul, J.-M. Lüscher & J. Jayez, eds. *Langage et pertinence*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy, 39 – 104.

Neveu, F., 2005. *Lexique des notions linguistiques*. París: Armand Colin.

Noyau, C., 1997. *Granularité, traitement analytique / synthétique, segmentation / condensation des procès. Un aspect des interactions entre conceptualisation et formulation telles qu'elles peuvent jouer dans l'acquisition des langues*. Texto presentado durante la mesa redonda del Grupo de investigación 113 Adquisición de lenguas. CNRS, La Baume-lès-Aix.

Noyau, C., 1999. *Processus de conceptualisation et de formulation de structures événementielles par les apprenants: sur la granularité. Réflexions complémentaires sur le thème de la granularité des représentations de procès dans la mise en texte et dans l'acquisition des langues, à la lumière de quelques travaux théoriques récents*. Texto presentado durante la mesa redonda del Grupo de investigación 113 Adquisición de lenguas. CNRS, Berder.

Noyau, C. & De Lorenzo Rossello, C. & Kilhstedt, M. & Paprocka, U. & Sanz Espinar, G., 2005. "Two dimensions of the representation of complex event structures: granularity and condensation. Towards a typology of textual production in L1 and L2", en H. Hendriks, ed. *Structure of Learner Varieties*. Berlín: Walter de Gruyter, 157 - 201.

Noyau, C. & Paprocka, U., 2000. "La représentation de structures événementielles par les apprenants: granularité et condensation", en *Annales de Lettres et Sciences Humaines, XLVIII (5)*. Lublin: Pologne, 87 - 121.

Pottier, B. & Darbord, B. & Charaudeau, P., 1994. *Grammaire explicative de l'espagnol*. 3ª ed. Paris: Nathan.